

Sorolla a través de la luz

Los Salones de Génova del Palacio Real han sido transformados para dar cabida a uno de los principales eventos que conmemoran el centenario del fallecimiento de Sorolla (1863-1923), declarado Acontecimiento de Excepcional Interés Público (AEIP) por el Ministerio de Cultura y Deporte. Para ello, se ha contado con el trabajo de la empresa Light Art Exhibitions y su director Gonzalo Saavedra, responsable de todo este montaje en colaboración con Patrimonio Nacional, El Museo Sorolla y la Fundación Museo Sorolla. Asimismo, la muestra ha sido comisariada por Consuelo Luca de Tena, exdirectora del Museo Sorolla, y Blanca Pons-Sorolla, bisnieta del pintor y especialista en su obra. De esta manera se ha conseguido rendir así homenaje a uno de los mejores pintores españoles, y a un artista muy vinculado a los Reales Sitios.

A través de esta propuesta artística que combina por primera vez la creación del pintor Joaquín Sorolla con recreaciones digitales y experiencias sensoriales a través de la luz, el color y el movimiento se permite descubrir al espectador tres tipos de exposiciones diferentes. Para ello, el recorrido de la exhibición se inicia invitando al público a sumergirse en las obras y cuadros más y menos conocidos a través de grandes pantallas led que incluso muestran animación en los lienzos. Es por ello por lo que las dos primeras salas están cubiertas en todo su perímetro por multipantallas LED, con sonido e imagen en movimiento que amplían e intensifican el efecto sensorial de su pintura. Una experiencia envolvente de luz y color en la que también están presentes sus principales obras maestras en altísima resolución, combinadas y animadas.

A continuación, a lo largo de cuatro salas se presentan un conjunto de 24 obras originales que son espléndidas y, además, están acompañadas de cartelas explicativas muy completas, en torno a tres de los temas más representativos del pintor: los retratos reales y los jardines, con un retrato de Alfonso XIII

con uniforme de húsar pintado en La Granja de San Ildefonso en 1907; el mar y la playa, como el género más presente en su obra y más conocido y apreciado por el gran público; y los retratos familiares, con los que se inició como retratista al aire libre.

Para finalizar la muestra, invita a los visitantes a adentrarse en la época de Sorolla mediante la realidad virtual. Gracias a esta tecnología, mediante unas gafas de realidad virtual, el público podrá caminar por la playa valenciana de la Malvarrosa en uno de sus cuadros y visitar el taller de trabajo en su casa de Madrid.

En definitiva, la exposición ha conseguido aunar por primera vez la presencia de obras originales del pintor valenciano, muchas de ellas procedentes de colecciones particulares rara vez mostradas al público, con recreaciones digitales a través de la tecnología más avanzada. En suma, las obras dialogan con recursos tecnológicos de vanguardia mediante espectáculos de imagen y sonido que intensifican la percepción del espectador gracias a las impresiones y emociones creadas por Sorolla en sus cuadros.